

Mantener el perímetro seguro

Técnicas y dispositivos para una detección temprana

Cuanto más lejos de la propiedad se detecte al intruso, más chances hay de evitar un ilícito. Es por eso que un perímetro seguro contribuye a minimizar los robos en propiedades de exteriores amplios. Se ofrecen aquí algunos consejos y sistemas para lograr una protección efectiva.

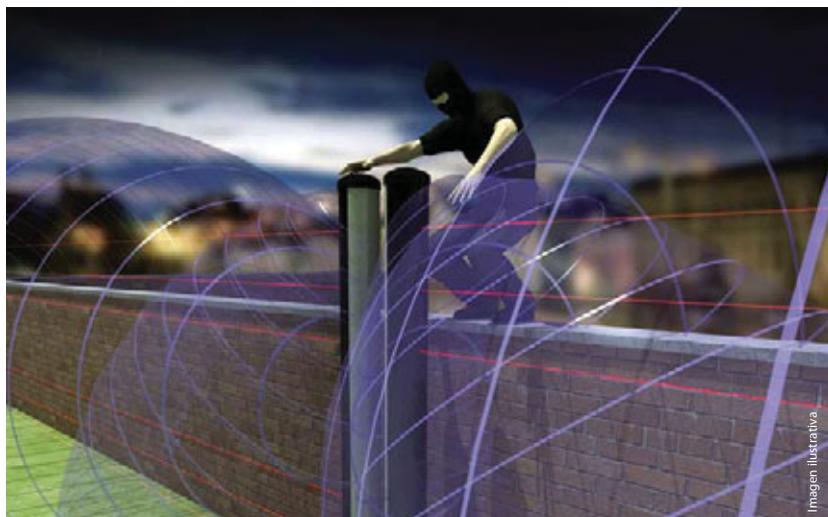


Claudio Javaloyas
SEdeAP Argentina
sedeap@yahoo.com.ar

Para que podamos considerar “seguro” un espacio, todos los sistemas de seguridad deben estar funcionando; esto es especialmente crítico en el caso de los dispositivos de exterior y perimetrales, ya que están más expuestos al sabotaje y al desgaste prematuro por acción natural o ambiental. Controlando el perímetro se obtiene un control previo sobre posibles eventos indeseados; por lo tanto, cuanto más alejado se detecte el evento o amenaza, mayor preparación y tiempo hay para contrarrestarlo.

Tener control efectivo sobre el perímetro implica poder controlar previamente eventos indeseados: cuanto más lejos se detecte la amenaza, más tiempo habrá para contrarrestarla.

Puede pasar en muchas instalaciones que el diseñador del sistema olvide algunos aspectos que a primera vista pueden parecer inocuos, pero que luego se revelan como graves; tal es el caso de la protección solar o el sellado contra insectos dañinos. Esto puede parecer un tema secundario; sin embargo, la hormiga negra argentina es capaz de destruir sellos de silicona, algunos plásticos blandos o rescos, anidando en el interior del contenedor de cámaras, controladoras y tableros, puede devastar la electrónica interna. También algunas arañas anidan en sensores IR y cámaras, produciendo disparos aleatorios que enloquecen a



cualquier instalador; lo mismo sucede con los pájaros y palomas que se posan en muros, alambrados, detectores o ingresan por altas ventanas abiertas y claraboyas, quizás buscando unas migas o resguardándose de la lluvia. Esto podría facilitar la tarea de un saboteador intencional que prueba nuestra seguridad real y la capacidad de respuesta, tanto para el ataque como para la reparación de lo saboteado.

Aquí es donde los sistemas redundantes y los de cobertura superpuesta logran las mejores protecciones; como no siempre están disponibles, los sistemas de zonas anulables son la siguiente mejor opción. Para esto es importante no colocar todos los sensores perimetrales en una sola zona, sino que es preferible colocar cada sensor en una subzona única. En estos casos se usan los duplicadores de zona, los expansores que provee cada marca para su central, o puede utilizarse una placa multiplicadora de 14 subzonas genérica (D14-C) cableada en cada zona del panel de la central de alarma.

Tradicionalmente, para puertas y aberturas se usan los sensores de contacto seco, magnéticos y de bolilla, pero pocas veces se colocan con indicador visual de estado a LED o banderilla (MPP4-Crt, LPEC), dejando únicamente la posibilidad de verificarlos con un teclado o panel remoto. Incluso, para empeorar la cosa, hay quienes los cablean sin hilo de sabotaje ni RFL. En perímetros de grandes dimensiones también es conveniente utilizar un tablero visual de reporte gráfico o mímico para acelerar la respuesta del personal de vigilancia. Estos tableros pueden ser de pared o fijos, con gráfica impresa y zonas iluminadas (MMPA-Fc); o digital, en pantalla de TV o en un monitor de computadora con un software de representación gráfica (MMPA-Dc), que notifique claramente la posición y estado de los segmentos de perímetro a cubrir, incluso activando notificación vocalizada de la etiqueta de zona. En cualquier caso, la notificación debe ser clara y de fácil entendimiento, porque si solo se cuenta con una lucecita titilante o un número que exige que leamos el manual para descubrir qué

parte está siendo vulnerada, el aviso será de poca ayuda para una rápida respuesta.

Otro tema importante es el caso de los sensores externos inalámbricos: es clave contar con algún respaldo por si las condiciones ambientales extremadamente adversas los inutilizan o se hace uso de algún tipo de bloqueador de radiofrecuencia. Deberán programarse adecuadamente para prevenir su inhabilitación o dotarlos de un medio de transmisión adicional: un túnel IR, láser o ultrasonido, en caso de que no pueda usarse cableado o fibra óptica.

También pueden contribuir a la detección de personas que deambulan por la propiedad otros sensores de tipo óptico, electrónico y hasta electromecánicos de tipo obstructores (OP-6pr) e incluso pequeñas puertas de rejas bajas o tranqueritas de aspecto inocente y sin cerrojo. Asimismo, las hojas mosquitero que comúnmente cubren puertas y ventanas deben conectarse a las zonas de perímetro, ya que son muy efectivas para revelar intrusos desprevénidos.

PERÍMETROS MÚLTIPLES

De ser posible, deben establecerse dos perímetros: uno exterior lejano, contra los alambrados, medianeras, arboledas, caminos o accesos, que debería incluir detectores sísmicos, de escalamiento, de paso, ópticos, CCTV, de presión, de masa corporal, de contacto, etc. Y otro perímetro más cercano, sobre el exterior de la construcción, que cubra aberturas y puertas, que incluya sensores sísmicos o de boqueteros, de vibración de impacto y rotura de vidrios, magnéticos y volumétricos.

El caso de los barrios cerrados o countries es particularmente difícil: múltiples usuarios de espacios comunes que deambulan por todas partes en diferentes momentos del día. Estos merodeadores autorizados complican aún más el esquema de control, ya que distraen la atención de los vigiladores, debilitando la concentración en los otros eventos a verificar. De la misma manera, nunca debería menospreciarse la posible colaboración interna en un robo o asalto, ya que ha quedado más que demostrado que un informante interno y

cómplice es la manera más usada para este tipo de hechos delictivos.

En cuanto a la vida útil de los detectores, mucho depende del tipo de mantenimiento que se les otorgue y de la comprobación de la llamada "fatiga de materiales" de sus conductores, capacitores, resistores, etc. Aunque muchos no tienen en cuenta el cableado como parte de este mantenimiento preventivo, es una de las causas más comunes de fallos, porque el cobre envejece y se degrada de a poco por el paso de electricidad, el calor y la exposición a los rayos IR/UV del Sol. Lo mismo sucede con las carcasas plásticas, que se agrietan y resecan y, luego de una granizada, se deshacen. En el caso de los contenedores metálicos como cámaras, pulsadores, y gabinetes, la condensación es el mayor enemigo y la dilatación el segundo, que junto al calor interno destruyen componentes muy rápidamente. Por todo esto, el control periódico es indispensable, especialmente antes de las vacaciones, feriados largos o festejos de fin de año, donde estadísticamente es mayor el intento de robo en propiedades deshabitadas temporalmente.

Lo mismo aplica para incendios y otras catástrofes, ya que la pirotecnia de los festejos puede acabar dentro de viviendas, provocando daños que se pueden agravar si no hay nadie para sofocarlo rápidamente. Por eso es necesario dejar todo bien cerrado, retirar de espacios abiertos, patios y jardines, todo aquello que pueda inflamarse y tener en cuenta especialmente a mascotas y animales asustados en la zona protegida. ■

